



La realidad aumentada y su aplicación en el patrimonio cultural

David Ruiz Torres

Editorial Trea / Documentación y Gestión de la Información, Gijón 2013

La mitad invisible

La trascendencia del discurso de las nuevas tecnologías en el mundo actual es un tema delicado, habiendo posiciones encontradas en cuanto a su utilización y hegemonía. Sin embargo, la investigación de David Ruiz Torres nos lleva por otros derroteros. Más allá de ningún posicionamiento, el autor expone e ilustra con clarificadores ejemplos el concepto de realidad aumentada (AR), facilitándonos una definición propia: «tecnología que combina el mundo real con información generada por ordenador, obteniendo una percepción mejorada o aumentada del mismo, en la que esa información debe tener un registro tridimensional e insertarse en el entorno real del usuario de forma que ofrezca una impresión realista en la fusión de ambos mundos, de modo que pueda interactuar como si se tratase de elementos físicos reales».

Y desde luego, logra el objetivo de ubicarla en el contexto de la disciplina humanística, apuntando una serie de posibilidades prometedoras en el ámbito cultural, patrimonial y museístico. Su texto es el resultado de una profunda lectura de selectos documentos consagrados a esta materia, pero sobre todo, es un compendio descriptivo de experiencias producto de esta novedosa tecnología.

Hibridando el patrimonio

Por un lado, asistimos a los prolegómenos del denominado AR Art, una práctica subversiva abierta a la sociedad, que constituye un nuevo campo experimental para el creador. Por otra parte, la enorme versatilidad de esta tecnología hace posible su uso en forma de guías, reconstrucciones virtuales o miradores turísticos en el entorno patrimonial. En todos los casos planteados, el auge de dispositivos móviles -*smartphones* o *tablets*- ha facilitado el uso de marcas fiduciales y sensores de localización, suministrando una interacción natural entre espacio real-virtual y otorgando al usuario un papel activo.

El autor afronta con solvencia cuestiones como la diferenciación entre “realidad aumentada” y “realidad virtual”, arguyendo que la tecnología objeto de este ensayo posee su propia entidad, no exenta de complejidades tecnológicas materializadas en diferentes dispositivos, *software* y modos de interacción. Y, aunque se centre en su aplicación visual, confirma la rápida expansión de otras realidades aumentadas que potencian nuestras percepciones organolépticas.

La realidad aumentada se erige así en el instrumento de mayor proyección para la puesta en valor de un patrimonio universalizado, cuya protección y difusión requiere de una solidaridad planetaria. Gracias a su naturaleza inmersiva y no invasiva, y a la labor de determinadas empresas y centros de investigación, recuperamos el diálogo con un patrimonio ocupado por los mecanismos ambientales de la sociedad de consumo. Resulta destacable la necesaria colaboración multidisciplinar en el desarrollo de estas experiencias.

En sus conclusiones finales sostiene que, la AR aplicada a entornos cotidianos, los mejora y enriquece al combinar el entorno real observado con lo virtual. Además, señala las posibilidades que ofrece al patrimonio para su conservación, restauración, accesibilidad y difusión. Consciente de sus limitaciones técnicas, subsanables gracias al uso de un *software* en continua actualización, concluye que estas prácticas nos aportan una nueva conciencia del patrimonio como instrumento dispensador de conocimiento, sobrepasando el ámbito estrictamente académico y retornando a la sociedad de la que procede.

En definitiva, *La realidad aumentada y su aplicación en el patrimonio cultural* es un excelente ensayo que se lee con claridad, enriquecido por la familiaridad del autor con estas experiencias aumentadas y por la inclusión de jugosos ejemplos en sus alusiones. Interesante aportación, apta para todos los públicos, sobre una tecnología cuya potencialidad está eclosionando aunque «de momento solo nos permite ver la punta del iceberg».

Ana I. Fernández Moreno

Doctorando de la Universidad de Granada

anabelfemo@gmail.com